



“Creo que todos los niños merecen la oportunidad de tener éxito en la vida, dondequiera que vivan. Me siento orgullosa de abanderar esta importante lección y ayudar a compartir el mensaje de que todos los niños tienen derecho a vivir libres del temor a la violencia y ser capaces de alcanzar sus sueños”

Serena Williams Tenista profesional, embajadora de UNICEF

Comprender la violencia en la comunidad

Tema

Ciudadanía

Resultado del Aprendizaje

- Entender lo que es la violencia y la forma en que puede existir en diferentes formas
- Explorar las distintas razones de la violencia alrededor del mundo
- Hacer conexiones entre la experiencia local de violencia y la violencia global
- Desarrollar soluciones para la prevención de la violencia

Preparación

- Lea las notas para profesores acerca de la violencia contra los niños del Apéndice 1.
- Prepare un pizarrón para escribir las sugerencias de los estudiantes.
- Imprima o ponga a disposición los cuentos para niños que se incluyen en el Apéndice 2.

Tiempo total:

60
minutos

Rango de edad:

11-14
años



La Lección más Grande del Mundo es un proyecto educativo colaborativo destinado a apoyar el anuncio de los Objetivos Mundiales de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. El proyecto es la prueba fehaciente de la importancia del Objetivo Mundial 17, «Alianzas para el logro de los Objetivos», y no habría sido posible sin la ayuda de todos los asociados que colaboran con nosotros y entre sí.

Gracias a nuestro equipo fundador:



Energizado Por:



Distribuido Por:



Traducido Por:



Y un agradecimiento especial a los que han trabajado con nosotros en todo el mundo:



Las unidades didácticas son fruto de la colaboración con Think Global www.think-global.org.uk. Promover el aprendizaje para un mundo justo y sostenible



Introducción

15
mins

Comience un debate acerca de la violencia, ¿qué palabras relaciona el grupo con la violencia? Piense en términos generales sobre diferentes formas de violencia incluyendo aquellas que podrían presentarse en sus propias comunidades y de las que son conscientes por las noticias nacionales o internacionales (sea sensible a las necesidades de sus alumnos y de sus familias que podrían haber experimentado violencia).

Escriba estas palabras en un trozo de papel. Pasee por el salón de clases y señale a algunos alumnos para que compartan sus pensamientos.

¿Hay algún tipo de violencia que se presente más de una vez? (por ejemplo, violencia física o emocional, conflicto o violencia de pandillas). ¿Dónde se presentan estos tipos de violencia? O haga que la mayoría de las palabras reflejen las emociones relacionadas con la experiencia de violencia.

Explorar la violencia alrededor del mundo

25
mins

En parejas, pida a los alumnos que lean las historias infantiles. Los alumnos deben hablar o escribir entonces respuestas a las siguientes preguntas relacionadas con sus historias:

- ¿Quiénes fueron las víctimas de la violencia y quiénes fueron los perpetradores en las historias?
- ¿De qué tipos de violencia se han enterado? ¿Son distintas a los tipos de violencia que se observó al inicio de la lección?
- ¿Cuáles fueron algunos de los factores que desataron la violencia en primer lugar? Aliente a los alumnos a pensar sobre cuestiones más amplias como la pobreza y el desempleo, en factores locales tales como las actitudes de la gente hacia la violencia y el estrés de ser una persona joven.

Reúna a la clase para dar retroalimentación/comentar la última pregunta. Resalte cualquier similitud entre cada una de las historias y las propias vivencias de los estudiantes o el conocimiento previo que tengan sobre ello.

¿Qué se puede hacer?

10
mins

Pida a los estudiantes que se reúnan en pareja para debatir y acordar tres acciones que podrían evitar cualquier forma de violencia que ellos mismos han visto o escuchado en sus propias comunidades o centros escolares. Recuerde a los alumnos los tipos de violencia que analizaron al principio y que el comportamiento violento puede adoptar muchas formas. Reúna a la clase para hablar sobre estas acciones y escríbalas en el pizarrón. Los alumnos pueden votar para decidir cuáles son las cinco acciones principales y redacten un manifiesto para el cambio en su comunidad.

Los alumnos pueden pensar en acciones para evitar la violencia a escala mundial.

Emprender acciones contra la violencia

Convierta esta lista en un plan de acción o presentación en clase. Analice la forma en que los alumnos podrían propagar el mensaje acerca de sus acciones más ampliamente a través de su escuela o comunidad.

Adoptar medidas para lograr los Objetivos Mundiales

Como educador tiene el poder para canalizar las energías positivas de los estudiantes y ayudarlos a creer que no se encuentran inermes, que el cambio es posible, y que ellos pueden encabezarlo.

El Diseño para el Cambio del Desafío Escolar "Yo puedo" invita a los niños a tomar medidas, realizar el cambio por sí mismos y compartirlo con los niños de todo el mundo.

Visite www.dfcworld.com para empezar. Para descargar el paquete de lecciones de Diseño para el Cambio, o un sencillo paquete de consejos para que los jóvenes adopten medidas visite www.globalgoals.org/worldlargestlesson.

DESIGN *for*
CHANGE



Violencia contra los niños

ANTECEDENTES PARA LOS PROFESORES ACERCA DE LA VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS

Violencia, explotación y abuso de los niños son un problema mundial. “Estamos descubriendo el hecho de que los niños experimentan extrema violencia en la vida cotidiana, en todos lados,” dice Susan Bissell, jefe mundial de protección infantil de Unicef.

La violencia contra los niños se define en el Artículo 19 de la Convención de las Naciones para la Protección de los Derechos del Niños como “todas las formas de violencia física o mental, lesiones o abusos, negligencia o trato negligente, maltrato o explotación, incluyendo abuso sexual.”

Existen diferentes tipos de violencia, incluyendo violencia física, psicológica y sexual. Esta puede ser directa o indirecta. Por ejemplo, la violencia puede alterar directamente la vida o terminar con ella a través del daño físico. Y también puede ser indirecta, por ejemplo, testificar la violencia en casa o los efectos de la guerra en países y comunidades.

La violencia puede ocurrir detrás de puertas cerradas; Unicef cree que gran parte de los actos violentos contra niños quedan sin registrar.

También sabemos que la violencia puede empeorar problemas de desarrollo existentes. Por ejemplo, puede impedir que un niño obtenga educación si una escuela se convierte en una base militar. La violencia también puede tener efectos duraderos en el desarrollo del cerebro lo que puede significar que no son capaces de alcanzar todo su potencial.

Si queremos verdaderamente avanzar en la creación de un mundo mejor para los niños, abordar el problema de la violencia debe ser una prioridad.

Dónde hemos tenido éxito

Sabemos que la violencia puede resolverse, y que hay formas de prevenir la violencia y apoyar a los niños que la han experimentado. A continuación se muestran algunos ejemplos:

Estrategia: Apoyar a los padres, cuidadores y familias.

Un estudio de tres años en Turquía reveló que la creación de un ambiente familiar positivo para las madres pobres y sus hijos en un 79 por ciento de reducción de disciplina física dio como resultado una disminución del 79% en disciplina física. Las madres asistieron a las sesiones de debate sobre educación de los hijos encabezadas por coordinadores locales, y fueron apoyadas por madres de las mismas comunidades que las visitaron en casa para darles capacitación sobre técnicas de educación a los hijos.

Estrategia: Ayudar a los niños a manejar los riesgos a los que se enfrentan

Un programa en 150 escuelas en Brasil está ayudando a los niños que viven en barrios marginados a superar las secuelas emocionales que han sufrido como resultado de la violencia. El programa trabaja para reintegrar a los niños a la sociedad y ayuda a mantenerlos a salvo de la violencia.

Estrategia: Promover y prestar servicios de apoyo para los niños

En el Sudán, las comisarías de policía han introducido unidades de protección de la familia y de los niños, que han aumentado significativamente el acceso a servicios de policía a las víctimas de violencia y a los niños que están en problemas con la ley. Antes de que se establecieran estas unidades, la policía no siempre tenía tiempo para investigar casos de abuso físico o sexual a los niños y muchos delitos quedaban sin denunciarse. Después de un exitoso piloto, se han establecido otras 18 unidades a lo largo de Sudán.

Estrategia: Aplicación de leyes y políticas que protejan a los niños

En 1979, Suecia fue el primer país en prohibir toda forma de castigo corporal (una forma de castigo físico que implica causar deliberadamente dolor a fin de castigar a una persona o un niño). Esto dio lugar a una reducción de 80% en el uso del castigo corporal en un periodo de 35 años.





La historia de Bryan, El Salvador

Bryan tiene 11 años de edad y está a punto de entrar a quinto grado. Le encanta montar bicicleta y jugar al fútbol con su abuelo. Vive con su madre en un barrio pobre de la ciudad de Santa Tecla en El Salvador.

Hace un par de años, su hermano mayor empezó a actuar diferente. Salía con un grupo de amigos que Bryan sabía eran una pandilla. Comenzó a fumar y a consumir drogas y después de un tiempo se tornó violento. En una ocasión, Bryan despertó por las patadas que su hermano le daba repetidamente sin ninguna razón.

Lamentablemente, el hermano de Bryan murió hace un año de una sobredosis de drogas. Sus amigos huyeron y lo dejaron en el suelo convulsionándose y solo una persona regresó para ver si estaba vivo. Él es lo primero en lo que piensa.

Bryan cuando se despierta. “Cuando pienso en mi hermano”, dijo Bryan, “pienso que vuelve a casa, creo que volverá, y después, cuando me siento triste por todo esto, intento distraerme andando en bicicleta.” Bryan sueña con vivir en un lugar tranquilo con menos violencia.

A Bryan se le dificulta confiar en otras personas pero dice que nunca se involucrará con una pandilla porque ha visto que lo que sucedió a su hermano lo ha afectado a él y a su madre y quiere ser diferente. Dice que unirse a una pandilla no lo conduciría a ningún sitio, y que podría terminar igual que su hermano. En vez de eso, se enfoca en las matemáticas porque aspira a convertirse en doctor o en contador para hacer algo mejor de su vida. Hoy en día, Bryan va a la escuela en Santa Tecla donde el Unicef tiene un programa llamado ¿No te indigna?, que enseña a los niños cómo resolver las diferencias sin violencia, que la violencia es mala y que no tienen que sufrir en silencio. Podemos ayudar a los niños que viven en peligro como Bryan.



La historia de Denis, Guatemala

Denis* tiene 10 años y va en quinto grado. Vive con sus padres en Guatemala, América Central. Denis no fue siempre el único. Su hermana menor fue secuestrada cuando solo tenía dos meses. Denis y sus padres continúan sin saber dónde se encuentra.

Denis y su familia han recibido apoyo de la Fundación Sobrevivientes financiada por la Unicef, que los está ayudando a buscar a su hermana. Denis está preocupado por su hermana, pero tiene esperanzas. “Me siento muy triste por no tener a mi hermana conmigo,” dice. “Tengo confianza en que la encontraremos.”

Guatemala es uno de los países más peligrosos en el mundo para los niños. Tiene la segunda tasa más alta de asesinatos de niños. Todos los días, 40 niños pierden a sus padres por la violencia. Y 22 casos nuevos de violencia sexual contra niños se reportan cada día (cuando menos uno cada dos horas), sin embargo, son pocos los casos que llegan a los tribunales.



La historia de Alia, Nigeria

Cuando Alia tenía 10 años, su familia recibió noticias de que miembros de Boko Haram habían atacado pueblos cercanos en Michika, al noreste de Nigeria. Al día siguiente, los hombres llegaron a su poblado y su padre fue asesinado. Alia, junto con su madre y otros miembros de la familia, lograron huir a la ciudad de Mubi, dejando atrás todas sus pertenencias.

Tres meses después, Mubi también fue atacada y la familia se vio forzada a huir a través de la frontera con el vecino Camerún. Finalmente, regresaron a Nigeria y terminaron en un campamento para personas desplazadas por la violencia. Alia asiste actualmente a una escuela en el campamento apoyada por la Unicef.

Su madre sufría de diabetes y presión alta antes de los atentados, y ahora se encuentra muy enferma, lo que se suma a las preocupaciones de Alia. Alia extraña a su padre y a sus amigos, y tiene miedo de que los ataques se vuelvan a presentar, pero se niega a renunciar a la esperanza. “Quiero ser una enfermera,” dijo. “Yo quiero ayudar a la gente”.



La historia de Susana, El Salvador

Susana tiene 13 años y vive en El Salvador, un país donde muchos niños son empujados a formar parte de poderosas pandillas delictivas. Susana misma forma parte del comité de prevención de la violencia en su escuela, pero una gran cantidad de sus amigos han participado en violencia de pandillas. Ella ha conocido a niños que eran buenos alumnos, pero que debido a que sus padres tenían problemas, abandonaron la escuela, se metieron en drogas e incluso algunos murieron.

Algunas amigas de Susana son novias de miembros de pandillas, que han sido causa o bien que se vuelvan violentas hacia Susana o que se sientan presionados para participar en actividades de la pandilla por otros miembros de pandillas. Susana ha intentado apoyar a una de sus amigas diciéndole que “podría elegir no tener como novio al miembro de una pandilla”. El primo de Susana ha tratado de alejarse después de rehusarse a unirse a una pandilla, porque temía por su vida.

Susana piensa que los delincuentes son violentos porque están deprimidos y probablemente sin familia o sin el apoyo de su familia. Las pandillas los hacen sentirse aceptados y parte de algo. Dice que los líderes de las pandillas son como figuras paternas y que obligan a los chicos a hacer cosas para ellos a cambio de su apoyo.

Dice que, “un chico podría preguntar por qué debe matar y el líder de la pandilla le respondería, ‘porque yo te apoyo’.”

El grupo de prevención de la violencia de Susana enseña a los niños a ser buenos padres en el futuro, y ella comenta, “Yo voy a amar a mis hijos.” Susana no se considera más valiente que otros, pero estar en pandillas no es sano y su trabajo para la prevención de la violencia es necesario. Susana sueña con vivir en un país libre donde la única opción para los niños abandonados no sea convertirse en parte de la violencia de pandillas.



La historia de Farida, Nigeria

Maltratada por su madrastra, Farida de 16 años escapó de casa y cayó en manos de pandillas violentas en Zinder, Nigeria. Las pandillas conseguían niños para cometer robos y asaltos. Las niñas son especialmente vulnerables y a menudo son víctimas de abuso.

Los niños tienen derecho a crecer con seguridad. Cuando a los niños de todo el mundo se les pregunta que los hace sentir seguros y felices, estar con la familia es, con mucho, la respuesta más común. Sin embargo, para muchos la violencia comienza temprano y comienza en el hogar.

En muchos países, la violencia de pandillas y relacionada con drogas es muy frecuente, especialmente en las ciudades de rápido crecimiento que han experimentado poca inversión en infraestructura o sistemas de justicia.

Actualmente, Farida ha vuelto a la escuela gracias a un refugio para niñas apoyado por Unicef. El refugio ayuda a Farida y a otras jóvenes víctimas de la violencia a reintegrarse y reunirse con la familia. "Me encantaría convertirme en abogada y defender la causa de los niños," dice Farida.

Hoy Farida está a salvo. Pero millones de niños continúan en peligro. Tenemos que hacer más para terminar con la violencia contra los niños.



La historia de Hanh, Estados Unidos

Se ha cambiado el nombre y en la fotografía aparece un modelo.

Hanh de 16 años nació en Vietnam en el Sureste de Asia. Cuando Hanh y su hermana eran pequeños fueron secuestrados y adoptados ilegalmente por una mujer que vivía en Missouri, Estados Unidos.

La mujer que los adoptó ilegalmente los forzaba a trabajar y a ganar dinero para ella. “Me hacía entregar periódicos, lavar platos en un restaurante y algunas veces trabajar en proyectos de construcción. Hacía a mi hermana limpiar en un hotel cercano a donde vivíamos y a cocinar y limpiar en nuestra casa,” dijo Hanh. Explicó también que si no le entregaban a la mujer todo el dinero que ganaban, los golpeaba.

Después de años de abuso, Hanh le contó al pastor de su iglesia -alguien en quien confiaba- lo que estaba sucediendo. El pastor llamó al Centro Nacional de Recursos para evitar el Tráfico de Seres Humanos que ayudó a Hanh y a su hermana a escapar de su situación y a recibir atención médica, asesorándolos a encontrar un lugar seguro donde vivir. Hanh dijo, “Ahora podemos empezar a sanar después de aquellos años de explotación”.

Hoy en día, Hanh y su hermana están seguros. Pero millones de niños continúan en peligro. Tenemos que hacer más para terminar con la violencia, la explotación y el abuso contra los niños.

Caso de estudio cortesía de Polaris (la empresa matriz del Centro Nacional de Recursos para evitar el Tráfico de Seres Humanos) y TeachUnicef.